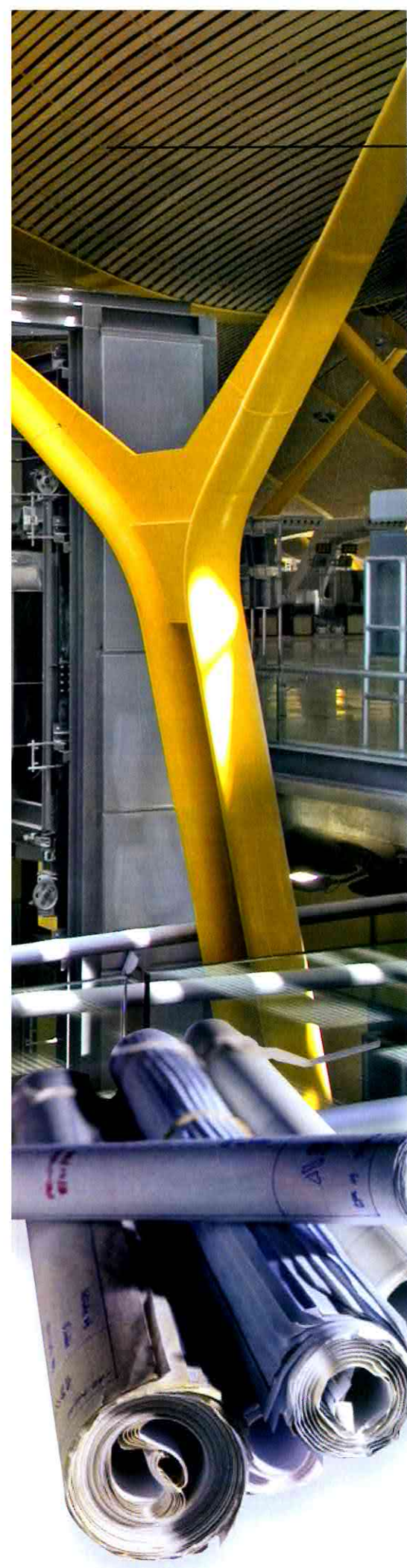


¿Cómo es trabajar en un estudio de arquitectura?



Para conocer el trabajo de un arquitecto visitamos uno de los estudios de arquitectura más reconocidos no sólo de España, sino del mundo: Estudio Lamela. Fundado por Antonio Lamela, innumerables proyectos arquitectónicos llevan su sello, como la T4 del Aeropuerto de Barajas, las Torres Colón o la nueva ciudad deportiva del Real Madrid.

La arquitectura española tiene un gran prestigio. El puente del Alamillo (Sevilla) de Santiago Calatrava, el Palacio Kursaal (San Sebastián) de Rafael Moneo o la Terminal 4 del Aeropuerto de Barajas de Antonio Lamela, hace que nuestra arquitectura no tenga nada que envidiar a la de otros países. Todo lo contrario, estamos en el punto de mira de la vanguardia internacional.

De todos los estudios de arquitectura, el Estudio Lamela es una de las firmas españolas más importantes. Dirigido por Antonio Lamela y su hijo Carlos, sus obras se caracterizan por la innovación y el pragmatismo y son un referente en la mayoría de las áreas de actividad arquitectónica: transporte, oficinas, residencial, sanitaria, hotelera o deportiva.

Actualmente, el Estudio Lamela está formado por más de 100 profesionales. De ellos, más de 80 son arquitectos y desarrollan su trabajo con la colaboración de los especialistas más adecuados en diferentes disciplinas en función del proyecto que estén desarrollando, formando equipos multidisciplinarios. En Lamela trabajan fundamentalmente arquitectos, pero luego “en función de las necesidades de cada proyecto, trabajamos con diferentes perfiles profesionales especializados en unas tendencias o en otras”, nos explica el fundador del estudio, Antonio Lamela. “En cada caso, seleccionamos a los colaboradores más adecuados y el tener

estos profesionales externalizados nos permite trabajar de forma flexible y dinámica”.

El Estudio cuenta con tres sedes: una en Madrid (fundada en el 54), otra en Polonia (fundada en el 2002 a raíz de ganar el concurso para la ampliación del aeropuerto de Varsovia) y otra en México (fundada en el 2005 al comenzar una obra para el Banco Santander en este país). La estructura de las tres oficinas es muy parecida. Por un lado, hay una gerencia y una dirección con un equipo de personas asistiéndoles (documentación, secretariado, prensa) y, por otro, un equipo de arquitectos técnicos y superiores, que son el gran grueso de la plantilla.

Los arquitectos técnicos dan servicio a los arquitectos superiores y todos ellos están organizados por equipos de trabajo especializados por sectores. Hay que tener en cuenta que a la hora de desarrollar un proyecto es muy importante ajustarse a la normativa y reglamentación en cuanto a seguridad y procedimientos. Por ello la tendencia es ir hacia la especialización. Concretamente en Lamela, hay arquitectos especializados en deportivo, transporte, vivienda, oficinas y concursos. En cada equipo hay de tres a quince personas. “El más numeroso es Vivienda, donde hay unos quince arquitectos y el más pequeño, Concursos, con 3 personas, pero si hay algún tipo de urgencia el equipo es flexible y se adapta”, explica Sonia Gutiérrez, responsable de comunicación del estudio.

A su vez, los equipos de arquitectos están coordinados por un jefe

que se ocupa de organizar y, por encima, hay un coordinador de proyectos que trabaja directamente con dirección y supervisa varios proyectos al mismo tiempo. Por ejemplo, comenta Sonia, "puede pasar que en el estudio se estén llevando tres aeropuertos a la vez, en ese caso hay tres equipos de trabajo. Cada equipo cuenta con arquitectos superiores y técnicos que se encargan de desarrollar su proyecto y tienen su propio jefe, pero por encima hay un coordinador de aeropuertos que asesora a los diferentes equipos de trabajo de su especialidad".



El trabajo de un arquitecto no se limita al ordenador.

Mientras el trabajo de un arquitecto técnico está más enfocado a valorar materiales, solicitar y analizar presupuestos, el de un arquitecto superior está más dedicado al desarrollo de planos en detalle. En Lamela, sus funciones están muy delimitadas porque al ser un estudio grande, apunta Sonia Guitiérrez, hay más posibilidades de tener a gente ayudándote, mientras que "normalmente en un estudio pequeño un arquitecto lo hace todo, desde temas de secretariado hasta una maqueta".

EL ORGULLO DE UNA FIRMA

Ser un buen arquitecto no es sólo hacer edificios bonitos, sino edificios que funcionen. En Lamela, nos comenta su fundador, siempre han presumido, en el buen sentido de la palabra, de ser arquitectos muy pragmáticos. "Resolvemos de forma económica los problemas que requiere la sociedad y esto ha sido la base del gran prestigio de nuestro estudio: de realismo y de estar con los pies sobre

ANTONIO LAMELA

Estudió Arquitectura en la ETSAM (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid). Destaca la dureza de la formación en aquel momento. "Para hacer el ingreso en la Escuela de Arquitectura, primero debías superar los dos primeros cursos de la carrera de Ciencias Exactas y luego tenías que superar unas pruebas de acceso". La formación para los arquitectos era muy completa, hasta el punto de que el mínimo de formación era 10 años, aprobando curso a curso. Como dato, nos comenta que en el año de su promoción "que acabamos la carrera unos 50 en toda España (en Madrid unos 30 y en Barcelona, 20), la media de edad al finalizar estos estudios era de 35 años".

Ya en aquellos momentos, además de las matemáticas y el dibujo, era fundamental dominar al menos dos idiomas. Antonio estudió francés y alemán, pero "el tiempo demostró que me equivoqué, porque ahora el idioma rey en todo es el inglés".

Sus inicios

Lamela nos cuenta con una anécdota cómo fueron sus inicios. Cuando estaba en 2º de Arquitectura, su padre le dijo: "te voy a dar un consejo, hay tres maneras de arruinarse en la vida: con el juego, que es la forma más apasionante; con las mujeres, la forma más divertida; y con los técnicos, la forma más segura. Y como no quiero que seas un técnico con quien tus clientes se



arruinen, te aconsejo que, mientras estudias la carrera, te conviertas en promotor y constructor, para que sepas lo difícil que es encontrar un suelo en Madrid, dónde poner un ladrillo, saber ponerlo bien y saber venderlo". Su padre le dio el plazo de una semana para contestarle y al cabo de una semana, Antonio le dijo: "tu consejo me parece interesantísimo, pero no puedo hacerlo, porque no tengo dinero". A lo que su padre respondió: "la contestación ya estaba prevista, por lo que te propongo que hagamos una sociedad en la que yo soy el socio capitalista y tú eres el socio industrial". Así nació el Estudio Lamela.

En aquel momento, Antonio Lamela tenía 24 años y ya, dos años antes de acabar la carrera, compró un solar en la calle



Segovia, nº 10 de Madrid, convirtiéndose en promotor, constructor, y en agente inmobiliario y de venta de lo que había construido. Como su primer proyecto lo hizo siendo estudiante, no pudo firmarlo. "Me lo tuvo que firmar un compañero con el cual me asocié mientras acababa la carrera pero al menos, por días, llegué a tiempo para firmar el certificado de final de obra".

Así empezó, con un aprendizaje que define como fantástico, "porque además del aprendizaje de la escuela, tuve el de la obra. Compartía la obra con la escuela, estudiaba los programas que tenía que estudiar y luego tenía mi propia oficina que también tenía que atender".

Más adelante, como su vocación no era ser ni promotor ni constructor, en su segundo edificio "donde hice mi primer proyecto con el título en la mano y donde monté mi primer estudio y vivienda (O'Donnell 33 en Madrid), seguí siendo promotor y contratista general, pero ya subcontratando los trabajos a empresas especializadas".

Encontrar la oportunidad

Antonio está muy agradecido con la oportunidad que le brindó su padre para llegar a lo que hoy es. "El arquitecto no sólo tiene que valer, tiene que tener la oportunidad de demostrar lo que vale. Eso no ocurre en otras profesiones artísticas. Por ejemplo un músico o pintor puede llevar a cabo su obra con casi nada de dinero, pero un arquitecto para desarrollarla necesita un cliente o promotor que ponga dinero para hacerla realidad. Si no hubiera tenido la oportunidad que me brindó mi padre, podría haberme quedado en un desconocido. De hecho, dentro de mi promoción, sé que si algunos colegas míos, que han pasado desapercibidos, hubieran tenido la oportunidad que yo he tenido lo hubieran hecho muy bien".

Por eso, es muy importante buscar y cuidar la oportunidad. "Si se tiene la capacidad de transmitir a un constructor o cliente que quien va a desarrollar el proyecto es una persona seria y honrada y que va a trabajar con dedicación, tienes gran parte de la batalla ganada".

**Un
buen
arquitecto**

no es sólo hacer edificios bonitos,
sino edificios que funcionen y res-
pondan a las necesidades planteadas

la tierra en el día a día, evitando que nuestros clientes se arruinaran”.

Entre todos los proyectos que ha realizado Lamela, del que se siente más orgulloso es del primero que hizo nada más acabar la carrera, con el título en la mano, que es donde vive y tuvo su primer estudio, y que actualmente sigue siendo una obra referencial, hasta el punto de que ya con medio siglo a sus espaldas sigue siendo visitado muy frecuentemente por grupos de arquitectos de todo el mundo. “Se trata de un edificio revolucionario y puntero aún hoy en día. Fue muy novedoso, desarrollado con técnicas y materiales muy avanzados en el momento y con nuevos conceptos filosóficos”. Comenta que el



Estadio Santiago Bernabéu.

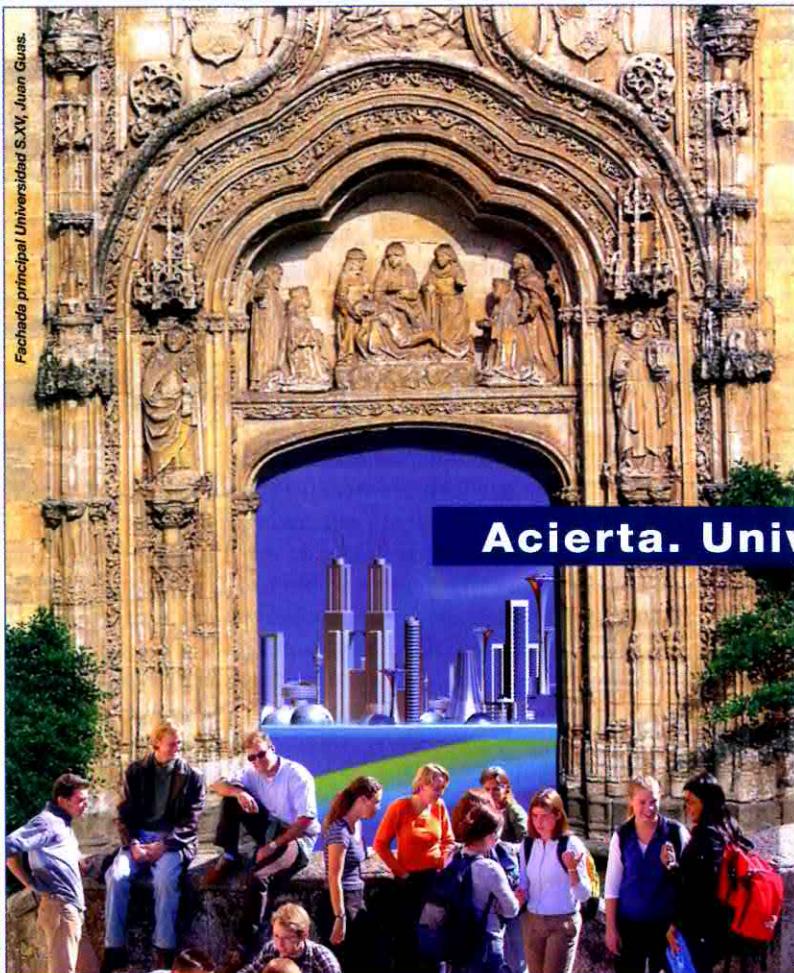
ambiente térmico es perfecto, “tanto en verano como en invierno, hay una climatización muy avanzada. En cuanto a la iluminación eléctrica sucede lo mismo, no tienes diferencias sensibles de iluminación”.

Por otra parte, tiene una gran satisfacción por haber realizado las Torres Colón, el haber participado en la ampliación del Santiago Bernabéu y

haber ganado el concurso para la ampliación de la T4.

Lo que más le interesa de la arquitectura, enfatiza Antonio Lamela “es cuando somos capaces de dar respuesta a las demandas de la sociedad, ya sea para vivir, disfrutar, hacer deporte o lo que sea. Me gusta cuando se logra la máxima aproximación a lo mejor y cuando alguien que vive

Fachada principal Universidad S.XV, Juan Guas.



Acierta. Universidad. Futuro.

UNIVERSIDAD
SEK

Arquitectura Arquitectura Técnica

Otras titulaciones:

- Biología
- Comunicación Audiovisual
- Historia del Arte
- Ingeniería Técnica de Telecomunicaciones
- Periodismo
- Periodismo y Comunicación Audiovisual: Doble Titulación
- Psicología
- Turismo

Ven a descubrir la diferencia.

Entra en una Universidad diferente situada en Segovia dentro de un conjunto monumental del S.XV, donde encontrarás una **enseñanza sofisticada, de calidad** y con **actividades complementarias** que aportan **valor** a cada titulación. Además, la Universidad cuenta con un amplio programa de **becas y ayudas**. **Te invitamos a conocer nuestra nueva Universidad.**

PRÓXIMOS EVENTOS: Visítanos en las ferias **UNITOUR** y **C@mpus 08**

Desde enero de 2007 la **Universidad SEK** ha sido adquirida por el **IE-Instituto de Empresa**, trasladando el éxito de su **modelo educativo** a la formación universitaria de grado. El **compromiso** del IE es convertirla en una de las más importantes de Europa. La modernidad, la **innovación**, el carácter **emprendedor** y el espíritu **humanista** serán a partir de ahora nuestras señas de identidad.

ie Instituto
de Empresa
Business School



Equipo de arquitectos trabajando para un proyecto.

en una casa o trabaja en una oficina que hemos hecho nosotros, me dice que se siente muy a gusto”.



En cuanto a las modas en Arquitectura, Lamela dice que “todo lo que sea moda hay que filtrarlo, hay que ser muy pragmáticos y estar enmarcados por la realidad pues al final siempre se impone”.

TRABAJO EN EQUIPO

Con una gran pasión por la calidad, el perfeccionismo y la excelencia, Antonio Lamela destaca que para trabajar como arquitecto es muy importante saber trabajar en equipo y expresarse de forma precisa. “Hay que hablar con precisión, no puede ser que al expresarte origines una pregunta”, apunta. Pero de todas las cua-

lidades, para Lamela la más importante y valorada es la honradez. Para explicarnos su importancia en el ejercicio de cualquier profesión nos recuerda el consejo que le dio uno de sus abuelos: “Antonio, hay muchísimas razones para ser honrado, pero te voy a dar una que te debe bastar, ¡es que es de cómodo! Si eres veraz, no tienes que estar haciendo memoria de lo que pudiste decir o hacer. Si tienes esta mira muy clara, al final es lo más rentable en todos los aspectos, no sólo moralmente, sino también económicamente porque se traslada en respeto, en imagen, en categoría, en autoridad, y más crédito. Y ya se sabe que no es más rico quien más dinero tiene, sino quien tiene más crédito. Este es el consejo que también le he dado a mis hijos y le doy a mis nietos”.

CONCURSOS

Los concursos son una de las mejores vías para conseguir contratos. Se pueden distinguir varios tipos, nos indica Sonia Guitiérrez:

Una gran organización empresarial



Los grandes estudios de arquitectura han dejado de tener la imagen de artistas para comenzar a funcionar como una gran organización empresarial, muy similar a la de cualquier gran empresa, donde es importantísimo conseguir clientes y controlar costes.

En este sentido en Lamela hay dos personas dedicadas a la gestión económica del estudio, una se ocupa del control económico, y otra está más dedicada a la búsqueda de negocio.

SONIA GUTIÉRREZ



Por otra parte, los temas relacionados con la imagen y la comunicación son cada vez más importantes. En Lamela esta función la hace Sonia Gutiérrez. Estudió

Periodismo en la Universidad Pontificia de Salamanca y su experiencia previa como periodista en El Mundo y en ABC, concretamente en la sección de infografía, fue clave para entrar a trabajar en este estudio. “Encajaba muy bien en Lamela, no sólo por ser periodista, sino porque el Autocad no me daba miedo. Quizás solamente como jefe de prensa habría tenido un límite, pero mis conocimientos gráficos me han venido muy bien para hacer folletos y ocuparme de la página web”.

- Concursos abiertos, a los que se puede presentar cualquiera.
- Concursos por invitación, a los que sólo te presentas si se dirigen a





Proyecto para Caja Badajoz, en construcción.

ti para solicitarte un proyecto y entras en una competición con otros estudios que decide el cliente

- Concursos con requisitos muy específicos y bastante estrictos, como por ejemplo el concurso de la Terminal 4 de Barajas donde se pedía que los arquitectos que se presentaran tuvieran experiencia en al menos dos aeropuertos.

En este último tipo de concursos, los arquitectos recién salidos de la carrera lo tienen muy complicado, pero hay otro tipo de concursos como los del Ministerio de Vivienda que están muy abiertos y donde se busca proyectos jóvenes y creativos.

Los concursos suelen pasar por distintas fases. En algunos, primero mandas una presentación: quién eres, tu curriculum y experiencia, y de 3.000 que se presentan, seleccionan a 50 que son los que deben presentar un proyecto. De ahí se pasa a una selección final donde se compite con unos tres proyectos.

Movilidad

destaca de este sector la alta movilidad de los trabajadores, aunque también hay gente que lleva en el mismo estudio toda la vida

El periodo de tiempo para preparar un concurso depende mucho de los recursos del estudio. En Lamela están dedicando una media de dos o tres meses y un equipo de tres o cuatro personas y "eso es un lujo, no todos los estudios se pueden permitir dedicar tantos medios", indica Sonia Gutiérrez.

Además de una descripción amplia del proyecto donde se definen plazos y aspectos económicos, a lo largo del concurso se prepara una maqueta, varios paneles explicativos del proyecto y vídeos que ayudan a mostrar una imagen potente. Además, hay una parte burocrática muy importante que supone preparar muchos certificados para acreditar tu experiencia. Es mucho trabajo y pocas veces se consigue ganar un concurso. "Es bastante habitual que en arquitectura se gane sólo el 1% de los concursos a los que te presentas", calcula Sonia Gutiérrez.

¿TE GUSTA LA TECNOLOGÍA? Estudia en la UPM



Universidad Politécnica de Madrid

Las empresas que buscan talento, buscan en la UPM. Saben que nuestros estudiantes salen preparados para dar resultados desde el primer día. No es casualidad que el 98,7% de nuestros titulados encuentra trabajo en el año de su graduación.

Tienes todas estas titulaciones oficiales con diferentes especialidades para elegir tu carrera:

- Arquitecto
- Ingeniero Aeronáutico
- Ingeniero Agrónomo
- Licenciado en Ciencia y Tecnología de los Alimentos (2º Ciclo)
- Ingeniero en Automática y Electrónica Industrial (2º Ciclo)
- Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos
- Ingeniero en Geodesia y Cartografía (2º Ciclo)
- Ingeniero Geólogo
- Ingeniero Industrial
- Ingeniero en Informática
- Ingeniero de Materiales (2º Ciclo)
- Ingeniero de Minas
- Ingeniero de Montes
- Ingeniero Naval y Oceánico
- Ingeniero de Organización Industrial (2º Ciclo)
- Ingeniero Químico
- Ingeniero de Telecomunicación
- Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte
- Licenciado en Ciencias Ambientales (2º Ciclo)
- Arquitecto Técnico
- Ingeniero Técnico Aeronáutico
- Ingeniero Técnico Agrícola
- Ingeniero Técnico Forestal
- Ingeniero Técnico Industrial
- Ingeniero Técnico en Informática
- Ingeniero Técnico de Minas
- Ingeniero Técnico de Obras Públicas
- Ingeniero Técnico en Topografía
- Ingeniero Técnico de Telecomunicación

Tú pones el esfuerzo, nosotros los mejores medios



Infórmate: 91 336 62 26 - 91 336 62 30
www.upm.es



Mucho más que un arquitecto

Además de una de las grandes figuras de arquitectura, Lamela es pionero en el desarrollo del pensamiento ecologista sostenible. En los años 50 comenzó a formular teorías muy avanzadas para su tiempo, publicadas en el 76 en su libro "Cosmoísmo y Geoísmo", donde propone la creación de dos nuevas ciencias (el geoísmo y el cosmoísmo), para asegurar la supervivencia de nuestro planeta. De la misma forma que el Urbanismo es la ciencia de ordenación de la ciudad, el Geoísmo lo podría ser de la Tierra o Geos, y el Cosmoísmo de la utilización por parte del hombre del Universo o Cosmos. Las tesis de Lamela, que se define así mismo como mundialista, han sido expuestas en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992 o en Nueva York en 1997.



Proyecto en Nueva York para la inmobiliaria Astroc.

EL DESARROLLO DE UN PROYECTO

Cuando un cliente solicita un proyecto a un estudio de arquitectura, lo primero es fijar los honorarios "que tiene en cuenta la parte de diseño, que supone un 80% del importe; y la dirección de obra, que supone un 20%, y consiste en poner un arquitecto a pie de obra para asegurar que se construye lo que se ha diseñado con las mismas calidades", nos cuenta Sonia Gutiérrez.

Un proyecto pasa por diferentes fases: el anteproyecto, donde se realiza una presentación tridimensional, lo que se denomina infografías; el proyecto básico, donde se define superficies y distribución; y el proyecto de ejecución, que es la elaboración de miles de planos con todo lujo de detalles.

En el anteproyecto, que es la primera fase de desarrollo, es muy importante cuidar el aspecto visual pues te ayuda a vender el proyecto. Para ello las infografías son clave pues muestran de forma clara la distribución de espacio y facilita la comprensión del proyecto por parte del cliente o promotor.

En cuanto al tiempo de desarrollo varía mucho dependiendo del pro-

yecto. Por ejemplo, para la Terminal 4 de Barajas, la parte de concurso y desarrollo fue de dos años y la construcción, 7 años. Pero, proyectos muchos más pequeños como oficinas o viviendas llevan de tres a seis meses para la parte de concurso y desarrollo; y unos dos años para la parte de construcción.

INGRESOS

En España antes, los honorarios profesionales se fijaban en función de unos aranceles marcados por los colegios de arquitectos, pero tras la liberación han quedado como meramente orientativos. Parece habitual fijar los honorarios sobre un porcentaje del presupuesto del proyecto que va desde el 3,5% y 5%, y que asciende al 10%, incluso al 20%, en los estudios de más prestigio que cuentan con grandes figuras.

MOVILIDAD

Destaca de este sector la alta movilidad de los trabajadores. Suele ser habitual que te contraten sólo para un proyecto que dura como máximo cuatro años y durante cada fase (concurso, desarrollo del proyecto, construcción) hay un equipo de arquitectos diferentes, con lo cual el ratio de permanencia

Directora de Proyectos

CONCHA ESTEBAN



Concha Esteban, titulada en Arquitectura por la ETSAM, es directora de Proyectos en el Estudio Lamela.

Su trabajo consiste en coordinar el trabajo de todo el equipo interno y externo, y también de las relaciones con la cúpula directiva para el desarrollo de grandes proyectos.

Desde que entra en un proyecto, se ocupa de establecer el equipo, solicitar los recursos necesarios, distribuirlos y marcar las líneas de trabajo. El objetivo final es presentar un proyecto que sea coherente y esté bien resuelto. "Para ello es importante formar un buen equipo, donde cada uno hace su función y el resultado es una suma de potencialidades", explica Concha.

A lo largo del proyecto, el equipo de trabajo va cambiando, no es algo estático. "Se trata de hacer que cada uno haga aquello en lo que es más eficaz, respondiendo a las necesidades del momento de cada proyecto". Las cualidades que más valora para trabajar en su equipo son "la creatividad, la iniciativa, ideas propias, la autodisciplina y el sentido de equipo, pues con la cualificación profesional ya se cuenta".

Lo que más le gusta de su trabajo es la variedad de cada día, "ningún proyecto es igual a otro, pero por el contrario, esto supone estar también en un estado de alerta permanente, con la presión del tiempo, y con la sensación muchas veces de empezar de cero".

Para dedicarse a la arquitectura, dice que hay que ser una persona muy curiosa e interesada por todo. "No sólo por la arquitectura, hay que ser muy permeable a las necesidades de la gente pues el trabajo de un arquitecto es de divismo, es una función social".

muchas veces no supera el año, aunque también hay gente que lleva en el mismo estudio toda la vida. Aunque en el Estudio Lamela hay mucha gente contratada en plantilla, no es lo general en el sector. Es muy normal que un arquitecto trabaje como autónomo y esté contratado en un estudio para el desarrollo de un proyecto concreto.

GLOBALIZACIÓN

En arquitectura, para estudios de cierto tamaño, es muy normal parti-